



Por una Comunidad Política

ACUERDOS Y DESACUERDOS

El Instituto Progresista en este documento presenta al país los temas de gobernabilidad necesarios a los fines de identificar alternativas y soluciones específicas que atiendan tanto la actual crisis institucional y económica como el fortalecimiento de la base social e institucional requerida para la construcción de una comunidad política para que Venezuela supere la polarización.

EL CONVOCANTE: ¿PARA QUÉ EL ESFUERZO?

Desde el **Instituto Progresista** queremos contribuir a encauzar la política más allá de una mera opción para la búsqueda de votos, alejada de su misión y razón de servir a la gente.

En tal esfuerzo nos motivan tres valores fundamentales: innovación, formación y solidaridad, dedicándonos a analizar con densidad las causas y consecuencias de los problemas políticos, buscando desmotar la fórmula que pareciera privar en los últimos años: la imagen del caballo detrás de la carreta.

Identificamos en la opinión pública opiniones y titulares que revelan carencias a la hora de abordar temas capitales: se dice, por ejemplo, que hay corrupción, pero no se señala el por qué hay corrupción. Lo que nos lleva a lo meramente enunciativo o acusatorio, sin generar efectivas discusiones políticas.

Al proponernos discutir y presentar al país los temas capitales con sentido trascendente, con profundidad, logramos convocar y sentar en una misma mesa de verdadero diálogo a actores de la sociedad civil, empresarios, trabajadores, gremios, políticos, expertos y técnicos capaces de generar precisas respuestas y necesarios consensos.

De inmediato tuvimos un primer logro: comprobamos que se puede revertir la tendencia de satanizar la estrategia del diálogo entre partes polarizadas a la hora de procurar soluciones densas, efectivas para Venezuela. El diálogo amplio, abierto y orquestado si es posible.

El objetivo de fortalecer la ciudadanía es fundamental para el **Instituto Progresista**. Es con los partidos, pero no solo con los partidos. Liderazgos sociales, consejos comunales, líderes de base, pensadores, empresarios, dirigentes sindicales e influenciadores también suman al país y debemos fortalecerlos. Incluirlos en el diálogo social y político combate y detiene el juego de la polarización vacua, ruidosa y dañina.

En la búsqueda de soluciones y acuerdos todos somos responsables, por lo que las 14 mesas celebradas se conformaron con rostros y voces de disímiles tendencias, incluyendo los representantes del llamado chavismo disidente y crítico.

El diálogo emprendido exigió ir más allá de la democracia instrumental, del solo análisis de un marco jurídico-institucional. Creemos que el ejercicio de la democracia no lo garantiza la existencia de un texto constitucional sino los actores sociales a los que se refiere. La idea fue pensar la democracia como un todo.

Este documento recoge ese esfuerzo. Refleja y ofrece una mirada a manera de "punto de partida" para nuestra Venezuela de hoy. Una mirada que capta acuerdos y desacuerdos y los ordena tomando legítima distancia de ellos.

Desde el compromiso de los ciudadanos y con una sólida mirada política hacia el mañana, creemos haberlo logrado.

PUNTO DE PARTIDA

El **Instituto Progresista** introdujo en las mesas de trabajo la proposición de que *"El país tiene que asumir la crisis"* a los fines de activar las reflexiones, especialmente en lo relacionado a la inexistencia de una ruta de soluciones acordadas y la falta de cosmovisión respecto al modelo de sociedad a la cual queremos aplicar esas soluciones.

Recopilamos y organizamos las diferentes ideas que dan cuenta de "la situación del país", a los fines de tener un referente de partida para un proceso de transición. Buscamos y logramos una caracterización y no un diagnóstico, la cual quedó conformada por 16 temas:

1. ¿El país dividido y en oposición a sí mismo? Nosotros somos un país destrozado por castigos inmerecidos, de todo orden: enfermedad, carencia, hambre, catástrofes de servicios públicos. Los venezolanos en cierta manera han perdido o han sido despojados de sus naturales características humanas.

Vemos hoy atrasados y rezagados frente a otros países de la región es muy humillante y muy a contravía de nuestra preconfiguración cultural.

El proyecto iniciado en 1999 resultó ser polarizador, pues se funda en la idea de que no hay una comunidad política. Así, como objetivo, pretende sin lograrlo destruir a la comunidad política que se creó en Venezuela a lo largo de nuestra historia.

El proyecto polarizador se fundamenta en la lógica del amigo-enemigo, aunque hoy tenemos pruebas suficientes que como propósito político no se logró plenamente.

2. El control social del ciudadano. El diseño de un mecanismo, sumado a la propaganda, para hacer al ciudadano dependiente de un Carnet de la Patria, con lo que se procura borrar la figura del Estado y de los mecanismos de asistencia social para abonar la prevalencia de un arreglo personalista.
3. Desde 1992 esa polarización se profundiza de manera sistemática en todos los ámbitos de la vida ciudadana. Se entroniza la figura de los bandos en los que, si tú no estás en uno o en otro, entonces no existes.

Tenemos un Estado para el que la polarización ha sido el principal ejercicio político. Sin embargo, a nivel de los sectores populares la convivencia logra destruirla. Aún tenemos un modo de vivir popular, el vecino se las arregla para no segregarse al otro.

Esta realidad se considera estratégica como punto de partida para el liderazgo.

4. Venezuela priva la presencia de la Iglesia Católica como opción religiosa de la sociedad, en detrimento de espacios laicos y agnósticos.
5. La relación entre el ciudadano y el Estado es un elemento central como consecuencia del modelo de una economía rentista, dentro de la cual los ciudadanos son una clientela.

El control social de los últimos años se vale de esa condición clientelar y le incorpora rasgos de dominación, reduciendo el poder del pueblo como contrapeso al poder central. Inclusive, el Estado va más allá, cuando como aparato "atemo-riza a la sociedad".

6. El Estado es inexistente en cuanto a gestión y eficacia. Desde el punto de vista organizativo luce desintegrado. El Estado previsto en la Constitución de 1999 no existe, como tampoco cualquier "visión de Estado" en el "marco del proyecto bolivariano".
7. Desde la óptica de la coalición dominante este tema se vincula con el desplazamiento del pueblo como sujeto. La desaparición de la democracia protagónica da lugar a la a-politización de las luchas.
8. La desinstitucionalización refuerza simultáneamente:
 - a. La corrupción.
 - b. La destrucción de los mecanismos de rendición de cuentas y transparencia.
 - c. La impunidad como génesis del daño al tejido social, a la confianza y a la posibilidad de entendimiento.
 - d. La pérdida del valor del trabajo.
 - e. La criminalidad.
 - f. La pérdida del carácter republicano, al no haber división efectiva de los poderes.
 - g. Un notorio irrespeto a las minorías y sostenidas amenazas a la sociedad civil: gremios, sindicatos, academia, ONG, asociaciones de estudiantes.
 - h. La existencia de una especie de "analfabetismo ambiental." Los venezolanos requerimos encontrarnos. Por ejemplo, como comunidad no tenemos plena conciencia de como el problema del Arco Minero compromete la viabilidad del país.
9. El electoralismo mata la política. El exceso de pensar en condiciones electorales, en la política que gira alrededor de un padrón electoral, testigos, mesas, etc., hace que la política como sentido de lo público, como punto de vista de Estado y gobierno quede en un segundo lugar. Así, la política se llena de vacuidad.
10. La memoria y relación de la sociedad respecto al petróleo no tiene relación con el desarrollo ni con la modernización sino con el reparto, la fuga de capitales, el endeudamiento y la acumulación de capital en el extranjero. Eso plantea desafíos de cambio cultural, político y fiscal para el acuerdo sobre un nuevo modelo de sociedad.

11. La ausencia de un mensaje, de una visión. No se perciben capacidades orgánicas para comunicar, para hacer la masa crítica que aglutine alrededor de propuestas innovadoras. Se deja todo a la imaginación y se entiende “estar mejor” o “superar la crisis” como un regreso al Pacto de Punto Fijo.
12. Existen impedimentos para la construcción de acuerdos y la convivencia, derivados de la polarización, la intolerancia y la radicalización. Elemento que es abonado por la fragmentación presente dentro de los grupos gobernantes y de las instancias opositoras. Pocos son los interlocutores que faciliten avizorar y avanzar hacia una visión compartida.
13. La diáspora es una amenaza, causa severos daños al tejido social. La emigración ha fracturado familias y generado rupturas y resentimientos que no logró la polarización.
14. Es necesaria la construcción y surgimiento de liderazgos renovados acordes a los nuevos desafíos post polarización.
15. La conformación y papel jugado por la Fuerza Armada Nacional. Se ha militarizado la sociedad, dándole más peso a la influencia militar que a los civiles: ya no es alianza cívico-militar sino militar-cívico.

Ello conlleva una evidente degradación de la estructura militar, dedicada y controlada por negocios o prebendas. Simultáneamente, albergan en su seno elementos del proyecto castrista - cubano.
16. Desde una visión del poder local hasta las instancias del ejercicio de gobierno a nivel nacional requerimos fortalecer la institucionalidad y la disposición de recursos técnicos en materia ambiental, logrando lo que otras naciones ya llevan en avanzada: Lograr y preservar equilibrio entre los recursos no renovables y la actividad socio-productiva.

EL PAÍS QUE QUEREMOS

Esta sección recopila los contenidos de las mesas en cuanto a los rasgos del país deseado, así como del trabajo coordinado y articulado que se requiere para alcanzarlo.

Sin pretender la formalidad de un análisis prospectivo, se describen a través de “ideas clave” los principios y elementos conductores de esa sociedad en su conjunto.

VIRTUDES: LA CONFIANZA Y LA CAPACIDAD DE CONSTRUCCIÓN

Se aspira a un país donde se haya rehabilitado la confianza. La existencia de confianza desde diversos ángulos: como virtud cívica y, al mismo tiempo, como condición de primer orden para la construcción de acuerdos.

PRINCIPIOS ORDENADORES: LA ALTERIDAD Y EL DIÁLOGO

La sociedad como cuerpo social dentro del cual los factores políticos tengan capacidad de diálogo dentro de la diversidad.

Esto trae aparejada la condición de ponerse en el lugar del otro para poder cambiar paradigmas: la sociedad y los acuerdos que le dan vida surgirán a partir de convencer en vez de vencer.

CAPACIDADES, LIDERAZGO Y LA POSIBILIDAD DE LA CIUDADANÍA

Una sociedad capaz de crear el Estado, no el Estado creando a la sociedad.

Pensando en el largo plazo debe de haber una posibilidad de convivencia conjunta, de respeto para con las diferencias. Lo contrario es la irracionalidad.

Lo contrario a la polarización requiere de otra visión de liderazgo, que incluya una redefinición de ciudadanía. Los líderes deben repensarse a sí mismos con la idea de República y de servicio público.

Lo contrario es lo que hoy tenemos: un proceso polarizador en el que cada líder nos conduce a su bando, y no hay un encuentro.

El liderazgo ha sido sustraído de sus espacios naturales y se desvinculó de la población, alejando los partidos y a las organizaciones de los sectores populares.

En tiempos recientes se dan señales de un regreso de esos liderazgos a esos espacios, promoviendo el reencuentro necesario. Se abren espacios de oportunidad.

VIRAJE EN EL CONCEPTO DE GOBIERNO

La sociedad civil aspira a ser bien gobernada, ella no desea gobernar. En ello la atención a prestar a la integridad de la democracia como valor, como sistema y como arreglo sostenible.

El arreglo deseado y sostenible: aquel en el cual Estado, sociedad y gobierno tiene cada uno su lugar, y por lo tanto la institucionalidad funciona y las comunidades materializan su papel.

La relación del ciudadano no es sólo con el gobierno, sino también con el Estado. Para Venezuela, para que esas relaciones fundamentales funcionen en Venezuela, el ejercicio de las responsabilidades públicas debe despersonalizarse: “Quiero un país de instituciones, no un país de caras, rostros y nombres personales.

CULTURA E INCENTIVOS NO SON LO MISMO

La cultura, entendida en su modo de relación, con rasgos distintivos, plantea la urgencia de un cambio sustantivo. Por una parte, el rentismo, entendido como relación con el Estado y como el esquema de incentivos instalado en la sociedad venezolana.

Para la cultura que se requiere se alcanzó el término “post-rentismo”. Sea cual sea el nombre que se le dé, lo cierto es que el cambio cultural debe abarcar tanto la riqueza derivada de la po-

sesión privada y reparto de la renta por parte del Estado, como el sistema de incentivos que debe regir a la sociedad venezolana: cada persona debe conocer y responder a las probabilidades de sanción que deriva del incumplimiento de las normas.

Es imprescindible pasar de ser una República extractivista para entrar a la República ecológica, de manera que el tema ambiental tenga relevancia para la sobrevivencia y protección de los recursos y de los venezolanos.

DISEÑO DEL RUMBO

Esta sección organiza las ideas y propuestas cuya secuencia permite transitar desde el Punto de Partida hacia el País que Queremos. Repetimos, sin proponernos asumir el rigor de una prospectiva.

Tiene tres componentes: 1. Objetivos intermedios. 2. Restricciones internas para lograr soluciones. 3. Reinstitutionalización del país.

OBJETIVOS INTERMEDIOS

GRAN OBJETIVO DE LA GOVERNABILIDAD ECONÓMICA: LA SEGURIDAD

Minimizar la incertidumbre derivada de factores institucionales, como son los aspectos de infraestructura, orden público y gestión pública de calidad.

LOS MERCADOS: UNA SENDA A RECORRER

La visión de la seguridad se conecta con la confianza como requisito para el funcionamiento de la economía, el funcionamiento de los mercados, el progresivo y racional desmantelamiento de barreras de ingreso y salida, la reinserción de la economía dentro de las dinámicas globales, y adecuación de los marcos regulatorios respecto al papel del sector privado en la economía.

CON IMPUNIDAD LA SOCIEDAD NO FUNCIONA

El país necesita moralizarse: la gobernabilidad ha de considerar el daño que representa la impunidad y sus contenidos más concretos como son la rendición de cuentas, la lucha anticorrupción, la reforma del sistema de justicia, la lucha anti criminal y la reducción de la violencia (Expuestos con más detalles en otro módulo)

NUEVO PACTO FISCAL

El país requiere un pacto fiscal que incorpore incentivos para la expansión de las inversiones, de la actividad económica y así de la base de tributación, al tiempo que tenga claridad y coherencia en cuanto a la progresividad de los impuestos y de los mecanismos de rendición de cuentas.

Este pacto fiscal considerará de manera especial el tratamiento dado a los ingresos provenientes de las actividades extractivas

(hidrocarburos y minería) y contemplara las variables ambientales y de sustentabilidad. En ello excluimos explícitamente toda propuesta meramente desarrollista que afecte nuestros territorios y comunidades indígenas.

La revisión de la racionalidad fiscal (cargas fiscal y parafiscal) se vincula con los temas del tamaño del Estado y las empresas y tierras incautadas. Debe resolverse no sólo el pasivo del Estado, sino la posesión de activos que terminan recargando de forma excesiva el flujo de caja de las finanzas públicas.

RECOMPONER EL TEJIDO SOCIAL

Para reconstruir el tejido social hay que deshacer la verticalidad del discurso del uno tiránico, pues las organizaciones de base que tiene el PSUV obedecen a un mando central y a su discurso.

Hay que retomar o recuperar la palabra de todos. Que ésta no sea solo la palabra del régimen. Es necesario contar con narrativas y relatos de reconocimiento, Identificar a los actores que transitan dando su aporte y reconocer las funciones que otros hacen. Con una premisa: no a la exclusión; nadie puede quedar fuera del tejido social. Para que haya reconciliación primero debe haber reconocimiento, no puede haber reconciliación solo por decreto.

Las fuerzas armadas no pueden seguir siendo tratadas como una simple institución. Necesitan una atención especial.

Al abordar el tema del tejido social, es clave la relevancia del liderazgo femenino. Las redes de mujeres existen en todo momento y lugar. Un tema que está por encima de lo ideológico.

LA REINSTITUCIONALIZACIÓN

Venezuela seguirá siendo un país petrolero. No hay que renunciar a nuestras riquezas para cumplir con las exigencias de definir cargas fiscales, eficiencia administrativa y sustentabilidad a las empresas públicas y privadas dedicadas a generar riqueza en el sector energético.

Abordar el tema de la privatización de empresas es urgente. Tanto en relación con aquellas que fueron expropiadas como para resolver las que no están en condiciones de operación y producción.

Adicionalmente, la nómina pública tiene que ser objeto de revisión, dentro de esquemas sostenibles de protección a las familias.

La Fuerza Armada ha devenido en actor económico, no está sometida a controles, a acciones de contraloría ni de rendición de cuentas.

En materia de transparencia, es necesario autonomía de los agentes que ejercen funciones de contraloría, recopilación, procesamiento y divulgación de información. Instaurar políticas que combatan la corrupción e instauren la transparencia como rasgo distintivo de la acción pública.

Despolitizar PDVSA y las empresas del estado.

NUEVO PACTO POLÍTICO

La sociedad requiere de un pacto político, superando la satanización de arreglos como el Pacto de Punto Fijo. Esto requiere consensos dentro de los cuales tiene que incluirse un pacto en materia fiscal.

En la reconstrucción del tejido social el Estado es diferente del gobierno. Son gigantes que hoy pisan al ciudadano.

El problema de fondo no es la crisis financiera o la crisis social, sino la profunda crisis política. Esto plantea reconocer que seguiremos siendo un país petrolero.

La transición requiere un acuerdo de gobernabilidad, que incluye a los militares, líderes sociales y sectores económicos.

DECISIONES CRÍTICAS EN MATERIA ECONÓMICA

El inevitable financiamiento de entes multilaterales: es un riesgo no contar con ellos. Es fundamental que la sociedad comprenda el rol de instituciones como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, o la CAF.

El país no cuenta con recursos, tecnologías, y equipos técnicos para ser autosuficiente en un proceso de corrección económica que lleve a la sociedad a una senda de crecimiento sostenible.

El tema de la participación extranjera en diferentes actividades para que sea exitosa exige una política que la organice y vincule con otros ámbitos esenciales para el despegue social y económico.

El tratamiento de la repatriación de capitales.

Tratamiento político para detener de inmediato la hiper inflación.

Aplicación de políticas sociales para combatir y reducir la pobreza.

Una política de atracción de recursos humanos.

Construir espacios de discusión del tema económico, en los cuales converjan estado, organizaciones sociales y empresarios. La revitalización del diálogo social a este respecto no debe estar ceñida estrictamente a los temas laborales.

Desmontar el marco regulatorio que permitió al Estado el manejo del aparato productivo.

Desmontar el control cambiario.

Procurar que la prestación de servicios públicos sean actividades autosustentables.

El empuje de importación de sustitución nacional.

Empezar a producir con la aplicación de un plan nacional de las tierras con acuerdos democráticos con los sectores campesinos.

REPENSAR EL MODELO DE DESARROLLO

Repensar en un proceso de desarrollo más profundo, de emancipación, con una profunda transformación educativa y una racionalización de la burocracia pública.

Introducir el elemento tecnológico en la reformulación de nuestra economía productiva.

GOBERNABILIDAD SOCIAL

Recuperar los espacios públicos y la capacidad de convivencia de todos los actores de nuestra sociedad. La pérdida de espacios de encuentro es una de las cosas más dañinas que han sucedido.

Revisión de los actuales esquemas subsidios y establecer programas de transferencias condicionadas.

Los programas sociales no se deben eliminar sino revisar, teniendo como objetivo la inclusión del individuo.

UNA SÍNTEISIS: EL CASO DEL ARCO MINERO

La situación del Arco Minero se toma como un caso que sintetiza desafíos por la situación actual, dentro de la cual confluyen un daño profundo y continuado al ambiente y a los habitantes, la falta de institucionalidad, la inexistencia del imperio de la Ley, la ausencia de espacios para plantear una solución política de corto y largo plazo, y la profundidad de un daño irreversible. Este tema no ha tenido suficiente debate en el país. De entre todas las aristas que sirven para abordar este asunto, el tema ambiental es crucial.

El 90% de nuestras reservas hídricas se encuentran en ese territorio, amén de representar un espacio geográfico que se caracteriza por su fragilidad, mereciendo un tratamiento excepcional, especial.

2. RESTRICCIONES INTERNAS PARA LOGRAR SOLUCIONES

La institucionalidad vigente. Existe y rige un "estado paralelo" a la Constitución. Hay organizaciones ubicadas en dicho "estado paralelo" con funciones importantes que cumplir, como es el caso de las Milicias Bolivarianas y los *Comités* de Defensa de la *Revolución*.

Comprender que para una transición histórica se necesita alguien de adentro, alguien que represente al sustituido. Lo contrario es una torpeza.

Desmontar el discurso de odio y de segregación.

En las conversaciones hay que reconocer la rabia del otro. Hay que pasar la página y mirar hacia adelante, pero no podemos olvidar el pasado, pues eso afecta. Es necesario un factor emocional que permita poder pactar y juntarse con los que están en el poder en los espacios que sean necesarios, pero que se me reconozca mi dolor y mi pérdida.

Manejar la resistencia al cambio de modelo. También volver atrás es un error, es inviable. Hay que reconocer los factores psicológicos de resistencia del cambio tanto en las estructuras de poder como en las personas. El sistema económico anterior ya murió.

Los atrincheramientos ideológicos: "Esta es mi verdad" en contraposición de una visión institucional de la política. Pensar en el bien del país posibilita el imperio de la ley.

Es necesaria la reorganización de la oposición: el venezolano está descontento con los políticos.

La Fuerza Armada Nacional como un actor económico: esta corporativizada y sobre cargada de empresas comerciales, abandonando su misión esencial, por ejemplo el combate al narcotráfico.

Se debe abrir un camino de salida a las FAN respecto a su actual rol en materia empresarial y económica.

La Constituyente como actor que bloquea la actuación de la AN
El reconocimiento del chavismo en sectores de la población. Entenderlo y no banalizarlo.

3. REINSTITUCIONALIZACIÓN DEL PAÍS

Retomar la vigencia de la Constitución de 1999: Reconocimiento de los 5 poderes públicos y la participación de la democracia protagónica.

Están vigentes leyes con obvia irracionalidad económica, con un amplio poder discrecional, Leyes que se contradicen entre ellas. Partiendo de cero, desarrollar de nuevo el principio de legalidad, mitigando el impacto sobre sectores económicos más humildes.

Volver la esencia de la ley de nacionalización de PDVSA y su viabilidad junto al tema de la descentralización de las empresas públicas.

Identificar y aplicar un concepto sobre la subsidiaridad con un estado que incentive. Este concepto implica dialogo con el empresariado, una reforma fiscal, abordar el tema de la opacidad, reconocer el papel del comercio formal, así como de las realidades del informal que evade la fiscalización.

Desarrollo de la transparencia de datos y políticas. Normas, procedimientos y manuales que reduzcan la discrecionalidad, profesionalizando las funciones que se cumplen desde el estado. No buscar a cargos para las personas que están, sino buscar personas preparada para ejercer un determinado cargo.

¿Qué posibilita la reconstrucción? Se ve en las encuestas, la gente está cansada y quiere normalidad. Eso posibilita es el deseo de reconstrucción.

Al poder local (las municipalidades) le corresponde la función administrativa de lo local. Se le ha querido incorporar funciones políticas, de ejecución y de producción, que lo hacen entonces inviable e ineficaz.

Las comunas y colectivos como génesis de la participación y el liderazgo, como un instancias de reconocimiento democrático. Materializarlo con la Ley Orgánica del Poder Público Municipal.

Identificar una relación de alianza con los medios de comunicación, pues la transición va a ser un choque.

Realización de una auditoria del país desde el punto de vista financiero. La deuda y los esquemas de pago vigentes no lucen sostenibles.

TEMAS SIN ALCANZAR ACUERDOS

La incorporación de quienes gobiernan en la transición: cómo tejer puentes, atender heridas, manejar la rabia, reconocer el luto por los asesinados, los presos o la diáspora.

Necesidad de incorporar otras formas de democracia, adicionales a la democracia representativa como categoría singular y aislada.

El tema de los precios y de los controles en la economía: mayores libertades versus justificación de controles e intervenciones.

Los militares como garantes de la Constitución y sus funciones en la defensa de la soberanía del país. Imponer un proceso de desmilitarización.

No puede existir un borrón y cuenta nueva. El gran daño que representa la impunidad.

Punto focal: la Constitución de 1999 o acordar un nuevo pacto político para la transición

El mecanismo para resolver el tema de las empresas estatales

El modelo para manejar la renta petrolera: modelo noruego, inversiones extranjeras, inserción China, repotenciación de PDVSA.

NOTA FINAL

Este es un Papel de Trabajo destinado a generar discusión sobre las participaciones, debates y aportes que conformaron las deliberaciones de las 14 mesas de trabajo convocadas y organizadas por el Instituto Progresista entre los días 17 de enero y 15 de noviembre de 2018.

El objetivo de tales mesas se logró plenamente: reunir a actores políticos, empresariales, gremiales, sindicales, periodistas, líderes jóvenes, y compartir visiones, diagnósticos y propuestas consensuadas y no acordadas sobre la situación de conflicto país que actualmente experimentamos los venezolanos.